

El Nuevo Arquitecto Vernáculo

Martín Anzellini


Puente para pasar al otro lado. Vereda de Chinchorro, Municipio de San Benito Abad, Sucre.



La arquitectura vernácula, tradicionalmente, se ha definido como aquella hecha sin arquitectos;¹ sin embargo, puede entenderse también como aquella hecha por un tipo de arquitecto original, diferente al de la concepción modernista. Con el modernismo y la arquitectura disciplinar, en la mayoría de los casos, el arquitecto se ha aislado del contexto social y cultural de las comunidades afectadas por sus proyectos y del contexto físico anterior y posterior a la construcción de su obra. Mientras tanto, los propios habitantes —los arquitectos vernáculos— están construyendo la ciudad y el hábitat rural a una velocidad que la disciplina, con todos sus medios, no ha logrado igualar.²

Por su topografía y su posición geográfica, en el territorio colombiano se presenta una gama amplia de climas y ecosistemas. Por su condición histórica, en Colombia existen culturas diversas con aproximaciones espaciales variadas. Estas condiciones han generado que en este territorio se encuentre variedad de arquitecturas vernáculas. Algunas, al igual que los idiomas, se están olvidando y sobreviven en las manos de uno o dos artesanos; otras (como las cubiertas en palma amarga o los muros de tapia pisada) están vigentes y hacen parte del paisaje cotidiano.

Esta serie de fotografías hace parte de una exploración de recolección de técnicas vernáculas en la región caribe colombiana, apoyada por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y desarrollada por Patrimonio Natural³ y AGRA.⁴

La sugerencia es que se plantee una metodología de trabajo diferente, que busque recuperar las técnicas, las tipologías y las adaptaciones ambientales de la arquitectura vernácula y las traiga al ejercicio disciplinar como una paleta de soluciones apropiadas a disposición. Para hacerlo, los arquitectos tenemos que ser más antropólogos: el proceso inicia con la aproximación a los maestros, a los artesanos y sus realizaciones, y la indagación sobre las metodologías, los insumos y los procesos; seguido de la catalogación y el entendimiento; continúa con el diseño y la eventual incorporación de tecnologías contemporáneas, y, por último, la adaptación a los estándares actuales (de sismorresistencia y accesibilidad particularmente). Los resultados pueden ser fascinantes: por un lado, fomentamos la preservación de saberes inherentes a nuestra cultura; por otro, nos abrimos a una paleta amplia de soluciones económicas, ecológicas y estéticas. 

Bibliografía

Patrimonio Natural. “Fondo para la Biodiversidad y Áreas Protegidas”. <http://www.patrimonionatural.org.co>.

Rudofsky, Bernard. *Architecture without Architects: A Short Introduction to Non-pedigreed Architecture*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1964.

UN-HABITAT. *State of the World's Cities 2012/2013*. New York: Routledge, 2013.

¹ Rudofsky, *Architecture without Architects*.

² Según el *State of the World's Cities*, de las Naciones Unidas, de 2012-2013, un cuarto de los habitantes de las ciudades (donde normalmente hay más intervención de los proyectistas), viven en *slums*.

³ Fondo para la Biodiversidad y Áreas Protegidas, en <http://www.patrimonionatural.org.co>

⁴ Anzellini García-Reyes Arquitectos, en <http://www.agrarquitectos.com>



Techo de palma sará en nudo de corbata. Municipio de El Banco, Magdalena.

Casa con aterrado, muros en caña-lata y techo en palma amarga peluquiada. Municipio de Cereté, Córdoba.





Muro de contención y escalera en piedra sin mortero. Teyuna (Ciudad Perdida), Magdalena.



Despacho de palma a la ciudad. Cartagena, Bolívar.



Cumbrera de una Nuhue, casa de los hombres. Cuenca del río Buritaca, Municipio de Santa Marta, Magdalena.

Casa de bambú con repello en tierra. Cabildo de San Martín, Sucre.





Cobertizo provisional con estructura de cocotero, envarado en madera de matarotón y cerramiento en palma iraca y palma amarga. Corregimiento de Palomino, Municipio de Dibulla, Guajira.



Niño durmiendo en una casa con cerramiento de cañaflecha y, sobre la silla, las ripitas (hilos) de cañaflecha para tejer un sombrero vueltiado. Cabildo de San Antonio, Sucre.

Casa de bahareque con rejilla en cañabrava. Vereda Antequera, Municipio de Tamalameque, Cesar.



Casa ancestral con muros y carpintería de madera y techo de palma amarga. Corregimiento de Nariño, Municipio de Lorica, Córdoba.



Agrupación de casas. Corregimiento de Sabana de Rincón, Municipio de San Onofre, Sucre.

Canastos en bejuco del señor Ferreira. Municipio de Chimichagua, Cesar.



Tomás fabricando ladrillos. Camino a la Vereda Santo Domingo, Municipio de Chimichagua, Cesar.



Techo en palma de corozo vertical. Vereda Pasifueres, Municipio de San Benito Abad, Sucre.





Espacio público. Vereda Palo de Agua, Municipio de Lorica, Córdoba.

Terrazas. Teyuna (Ciudad Perdida), Magdalena.





Escalera. Teyuna (Ciudad Perdida), Magdalena.



Topografía Artificial. Teyuna (Ciudad Perdida), Magdalena